

El Corazón de Cristo

Diciembre 2011

**PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL**

La vocación del religioso hermano



Hermanos, necesitamos valorar y amar más nuestra vocación. Por otra, no pocas personas de la Iglesia tienen necesidad de conocernos más. Y no es para que nos alaben y digan bien de nosotros, sino para que, sabiendo lo que somos, den gloria a Dios, descubran y se apropien de los valores evangélicos que, con la ayuda del Espíritu, tratamos de encarnar.

Nuestra Congregación es un instituto religioso de hermanos.

En general, quienes están cerca de nosotros aprecian lo que somos y hacemos. Pero, seguramente por falta de información y de formación, hay muchas personas en la Iglesia que no nos conocen ni encuentran sentido a nuestra vida. Apoyaré mi afirmación con un relato.

Una religiosa dirigiéndose a un hermano, le llamaba padre.

- Hermana, soy hermano, no padre - le aclaraba el hermano cada vez.
- ¿Hermano nada más? –preguntó al final la religiosa.
- Hermano nada más y nada menos –respondió el hermano.

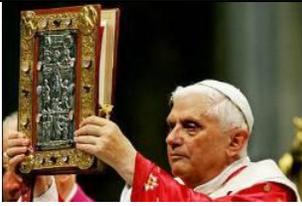
Nuestra Congregación es un instituto religioso de hermanos.

Somos un reducido grupo de unos cincuenta y cinco mil hermanos, entre los más de mil millones de católicos que hay en el mundo. No obstante los hermanos formamos un grupo bastante significativo y dinámico dentro de la comunidad eclesial. Como afirmaba Juan Pablo II que, en realidad, la vida religiosa nació como vida religiosa de hermanos.

El religioso hermano no opta por ser tal porque se le cierran las puertas de otros estados de vida que, humanamente hablando, pueden ser considerados como de más prestigio. Hace esta elección porque quiere identificarse con Jesús hermano; la vida del religioso hermano denota el valor de la vida religiosa en sí misma y es una expresión clara de ella; al decidir libremente su estilo de vida, el hermano da un “testimonio unívoco” de lo que es la vida religiosa.

Nuestra Congregación es un instituto religioso de hermanos.





El Papa nos habla del Corazón **Jesús de Nazaret 2**

Del corazón traspasado de Jesús brotó sangre y agua. La Iglesia, teniendo en cuenta las palabras de Zacarías, ha mirado en el transcurso de los siglos a este corazón traspasado, reconociendo en él la fuente de bendición indicada anticipadamente en la sangre y el agua. Las palabras de Zacarías impulsan además a buscar una comprensión más honda de lo que allí ha ocurrido.

Un primer grado de este proceso de comprensión lo encontramos en la Primera Carta de Juan, que retoma con vigor la reflexión sobre el agua y la sangre que salen del costado de Jesús: «Este es el que vino con agua y con sangre, Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Tres son los testigos en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo» (5,6ss).

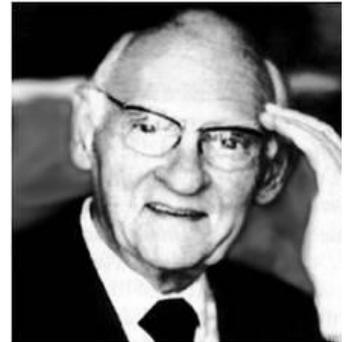
¿Qué quiere decir el autor con la afirmación insistente de que Jesús ha venido no sólo con el agua, sino también con la sangre? Se puede suponer que haga probablemente alusión a una corriente de pensamiento que daba valor únicamente al Bautismo, pero relegaba la cruz. Y eso significa quizás también que sólo se consideraba importante la palabra, la doctrina, el mensaje, pero no «la carne», el cuerpo vivo de Cristo, desangrado en la cruz; significa que se trató de crear un cristianismo del pensamiento y de las ideas del que se quería apartar la realidad de la carne: el sacrificio y el sacramento.

Los Padres han visto en este doble flujo de sangre y agua una imagen de los dos sacramentos fundamentales —la Eucaristía y el Bautismo—, que manan del costado traspasado del Señor, de su corazón. Ellos son el nuevo caudal que crea la Iglesia y renueva a los hombres. Pero los Padres, ante el costado abierto del Señor exánime en la cruz, en el sueño de la muerte, se han referido también a la creación de Eva del costado de Adán dormido, viendo así en el caudal de los sacramentos también el origen de la Iglesia: han visto la creación de la nueva mujer del costado del nuevo Adán.



TESTIGOS DE CORAZÓN

HANS URS VON BALTHASAR nació en Lucerna (Suiza) en 1905. Realizó estudios de música, filología germánica y filosofía. En 1929 entró en la Compañía de Jesús. Su pensamiento teológico está dominado por la idea de que sólo el amor es creíble. Sobre este fundamento construyó su vasta obra teológica cuya forma más acabada se encuentra en la trilogía Gloria, Teodramática y Teológica. En reconocimiento a su persona como punto de referencia para toda la teología católica, fue nombrado cardenal por el papa Juan Pablo II pocos días antes de su muerte, acaecida el 26 de junio de 1988.



«Entonces creó Él su corazón y lo puso en medio del mundo.

Un corazón humano que conoce el impulso y el anhelo de los corazones humanos, experimentado en todas las tortuosidades y mutaciones,

las corazonadas y presentimientos, en todas las amargas felicidades,

felices amarguras que siente un corazón humano.

Éste que es lo más insensato, la más ininteligible.

lo más mudadizo de todas las criaturas.

Este asiento de toda fidelidad y de todas las traiciones,

este instrumento que es más rico que toda una orquesta,

más pobre que las alas de un grillo

y -en su incomprendibilidad- una imagen desfigurada

que refleja la incomprendibilidad de Dios».

El Hijo vino al mundo y Dios sabe a dónde le ha arrastrado su corazón,

pues todo corazón tira impacientemente de su cuerda,

venta pistas que nadie sospecha, recorre sus propios caminos.

Y el Señor sigue gustosamente las huellas del corazón

que le invita a aventuras mortales:

la caza del hombre en el bosque del oscuro mundo.

HANS URS VON BALTHASAR, *El corazón del mundo*, Ediciones Encuentro.



Celebración para el Primer Viernes

Los hermanos, profetas entre sus hermanos.



1. Ambientación.

Jesús fue profeta, Andrés Coindre quiso transmitir el mismo fuego que ardía en el corazón de Jesús. ¿Hemos sabido conservar esa llama? Rezamos en comunidad para que sigamos manteniendo viva esa llama, presente en los corazones de Jesús y de Andrés. *(Exposición del Señor Eucaristía: Canto)*

2. Salmo

Ant/ Nuestra vida, ¿contestación permanente a los falsos valores del dinero y del poder?

Denuncia, denuncia nuestras vidas cansadas rotas;
levanta, levanta al vuelo de tu Espíritu nuestras alas, y
abre una brecha en nuestro corazón dormido y solo,
que ha perdido en lo profundo eso que llamamos "alma":

Quiero escuchar tu Evangelio de salvación y vida,
con los ojos puestos en la luz de tu mirada clara;
quiero tocar mi corazón con el tuyo, de hombre y Dios,
y que se abracen los dos en pura y encendida llama.

Corazón de Jesús, en cada latido de amor que en ti
escucho, quiero encontrar la voluntad del Padre hecha Palabra,
y llevarla a mi vida de hombre que busca
Tu proyecto para hacer de mi vida un canto de gloria y alabanza.
Tú tienes, Corazón de Jesús, palabras de vida eterna.
¿A dónde iremos sin ir contigo, juntos, en tu barca?
Gloria al Padre...

Ant/ Nuestra vida, ¿contestación permanente a los falsos valores del dinero y del poder?

3. Lectura de la Palabra

En la Sagrada Escritura Dios se manifiesta repetidamente por medio de los sueños. Es en un sueño que el Señor manifiesta a José su propio sueño para la humanidad: el nacimiento de Jesús. Dios se sigue manifestando a nosotros a través de nuestros sueños.

Mateo 1,18-24



☛ Dios se manifiesta a Andrés Coindre por medio de los sueños que tenía para sus hermanos.

☛ Vuestra vocación será (es) a la vez, un don y una responsabilidad: don de Dios al mundo, a la Iglesia, a la persona; llamada para un compromiso en la misión de Jesús.

¡Llamados por Dios!

☛ Estaréis llamados a ser, como los profetas, hombres de Dios, portadores de su Espíritu, en quien Dios irrumpirá para ser el móvil de vuestra existencia.

¡Hombres de Dios, portadores del Espíritu!

☛ Incorporados a una comunidad, seréis signo de que el Reino de la fraternidad existe ya. Asumiréis, en comunidad, una misión, con el fin de ser continuadores de la salvación aportada por Jesús.

¡Vivir en comunidad, vivir la comunidad!

☛ Movidos por el Espíritu y próximos a la gente, seréis hombres que sabréis «escuchar a Dios y a los hombres». Atento a los signos de los tiempos, seréis sensibles, a las necesidades de la Iglesia y del mundo.

¡Atentos a los signos de los tiempos!

☛ Compartiréis los gozos, las esperanzas y las tristezas de la humanidad; favoreceréis la toma de conciencia de la dignidad de la persona humana.

¡Comprometidos en la liberación del hombre!

☛ Tendréis unos textos en la Sagrada Escritura, que yo mismo os transmitiré que os serán familiares, pues de ellos recibiréis la sabiduría de la vida.

¡Personas de la Palabra, personas de palabra!

5. Cántico evangélico

Que la Virgen María nos acompañe en la preparación de nuestro próximo capítulo y que interceda por nosotros a fin de que este acontecimiento de gracia nos impulse a continuar en estos tiempos nuevos, con entusiasmo renovado, nuestra misión profética al servicio de la Iglesia y del mundo.

Canto (o recitación) del Magnificat

Oración de intercesión

☛ Por las intenciones del Apostolado de la oración para este mes.

Por todos los maestros, para que sepan transmitir el amor a la verdad y educar en los auténticos valores morales y espirituales.

Corazón de Jesús, accesible y acogedor hacia todos, ten misericordia de nosotros.



Para que las comunidades cristianas esparcidas en el continente asiático proclamen el Evangelio con fervor, testimoniando la belleza con la alegría de la fe.

Corazón de Jesús, raíz del amor de nuestros hermanos y de los jóvenes que nos están confiados.

✚ Para que preparemos con generosidad el próximo Capítulo general:

- Para que siendo profetas, mirando al mundo con los ojos de Dios y amando con el corazón de Dios, estemos en condiciones de descubrir las necesidades urgentes del mundo donde vivimos y tratemos de responder a ellas de modo significativo.

Corazón de Jesús, fuego en la tierra, ten misericordia de nosotros.

- Para que siguiendo el ejemplo de Andrés Coindre, que buscaba candidatos para su nueva Congregación, dediquemos nuestro esfuerzo en la difícil tarea de la promoción y el cultivo de las vocaciones a la vida consagrada de hermano y a la de seglar comprometido:

Corazón de Jesús, fuente de nuestra vocación, ten misericordia de nosotros.

- Para que hermanos y colaboradores trabajemos en la formación conjunta de unos y otros a fin de que, unidos, vivamos con autenticidad este carisma, al servicio del Reino, especialmente en favor de los niños y de los jóvenes:

Corazón de Jesús, maestro manso, humilde y misericordioso, ten misericordia de nosotros.

✚ Por los enfermos encomendados a nuestras oraciones.

Corazón de Jesús, memorial supremo de amor para con nosotros, te misericordia de nuestros enfermos.

Momento de oración de intercesión en silencio

Padre, te pedimos poder vivir la preparación del Capítulo dóciles a la voz del Espíritu y fieles en el seguimiento de Cristo. Sostén con la fuerza del Espíritu los esfuerzos del Instituto en la nueva evangelización y guía nuestros pasos por los caminos del mundo de la educación cristiana de los niños y los jóvenes, para que, juntamente con nuestros colaboradores, la comunidad corazonista sea profética, anunciando las riquezas del Corazón de Jesús con el testimonio de la propia vida. Te lo pedimos por Jesús, nuestro hermano. Amén.

(Bendición)



EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

ESCUELA DE PADRES CON EL PADRE ANDRÉS COINDRE

Enseñar la religión a los hijos

Hay que instruir a los niños en la religión. Les proporcionáis maestros de danza, llenáis su memoria con hechos fabulosos de la historia, como si Jesucristo debiera pedirnos un día si habéis formado buenos bailarines, excelentes poetas, hábiles oradores.

Hacer que conozcan los misterios. Con ello, mostrarles a Jesucristo, esperado en el Antiguo Testamento y reinante en el Nuevo: eso se demuestra con hechos. Nos limitamos a algunas ideas confusas sobre Jesucristo, sobre el Evangelio, sobre la Iglesia. Mediante acontecimientos históricos, representarles la religión como hermosa, amable en vez de triste y lánguida. Prevenidles contra la superstición: varios padres lo hacen poco.

– «*¡Es que no tengo tiempo!*» Pero, ¿qué otras cosas tan importantes tiene usted que hacer?

– «*¡Es que no estoy preparado!*» ¡Muy bien! ¿No tiene tiempo para prepararse en otras materias? Entonces acompañeles a las clases sobre la religión.

Cumplid el deseo de Jesús: «Dejad que los niños vengan a mí».

↪ *¿Son actuales estas palabras del Padre Andrés Coindre?*

↪ *¿Nos sentimos satisfechos de ser los primeros educadores de la fe de nuestros hijos?*

↪ *¿Qué dificultades experimentamos para educar la de los hijos?, ¿qué estamos haciendo?, ¿qué más podemos hacer?*





9 días de oración con el Hno. Policarpo

El espíritu de su vocación, noviembre de 1853

1. Os exhorto a seguir siendo buenos hermanos. Y se vive siendo buen hermano cuando se está animado del espíritu de la propia vocación.
2. Este espíritu no sólo es el alma de cada religioso sino de cada comunidad; de suerte que se puede decir de una Congregación que es un cadáver, desde el momento que el espíritu fraterno no reina en ella; y de un religioso, que es un cadáver de religioso si ha abandonado este espíritu.
3. Aunque todavía no podemos decir que nuestra Congregación es un cadáver, por lo menos, en cierto grado, no podemos olvidar que está medianamente enferma porque el espíritu asesino del espíritu religioso se ha infiltrado entre nosotros.
4. Este espíritu es el egoísmo que hace algunos de los hermanos, en ciertas ocasiones, no piensen más que en ellos y en su bienestar. El bien general no cuenta. Que su comunidad funcione, prospere o esté enferma e incluso en extrema debilidad les importa poco.
5. Les basta ser “felices” según las inclinaciones de la naturaleza. Tal vida, ¿no es digna de piedad? Tiene sin embargo sus atractivos. Algunos se dejan dominar por ella. He aquí, queridos Hermanos, la invasión a la que está expuesta nuestra querida Congregación.
6. Si no oponemos sin tardanza un fuerte dique, todos los bienes espirituales y materiales se perderán en muy poco tiempo. ¿Qué hacer, pues? Reanimarnos todos.
7. Sin duda deseáis el bien de su Congregación y tenéis en gran honor que tenga buena reputación. Pero, ¿quién debe procurarle estas grandes ventajas? Todos vosotros. Sólo vosotros sois los encargados de suministrarle este gran servicio.
8. ¿Qué hacer para ello? Vivir siendo buen religioso. Y se vive siendo buen religioso cuando se está animado del espíritu de la vocación.
9. Este espíritu no es sólo el alma de cada religioso sino de la Congregación entera; de suerte que se puede decir de una Congregación que es un cadáver, desde el momento que el espíritu religioso no reina en ella; y de un religioso, que es un cadáver de religioso si ha abandonado este espíritu.

